

ISSN: 2145-9606

PREVIVA

Prevención de la Violencia y Otras Conductas de Riesgo



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1803

Facultad Nacional de Salud Pública

Documento 10

Características del barrio: Más allá del capital social: colectiva

Febrero 2010



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD NACIONAL DE SALUD PÚBLICA

**Programa de Prevención de la violencia y
otras conductas de riesgo - PREVIVA**

previva@quajiros.udea.edu.co

<http://previva.udea.edu.co>

Facultad Nacional de Salud Pública

Universidad de Antioquia

Calle 62 No 52-59 Oficina 213 - 236

Teléfonos: 2196868 – 2196866

Medellín - Colombia

Febrero 2010

CARACTERÍSTICAS DE BARRIO MÁS ALLÁ DEL CAPITAL SOCIAL: LA EFICACIA COLECTIVA

Luis Fernando Duque
Nilton E. Montoya
Carlos Porras
Beatriz Caicedo

Introducción

Para describir las características de la comunidad cercana en la cual se vive, se han empleado varios enfoques y formas de medición como: i) características resumen del barrio, ii) el concepto de capital social, y iii) procesos sociales propios del vecindario o eficacia social.

Las características demográficas del barrio, el grado de pobreza, el grado de desempleo, la proporción de mujeres cabeza de hogar, el grado de inestabilidad residencial y otras medidas semejantes, si bien pueden encontrarse asociadas a niveles de violencia, no son más que medidas resumen de las características de las personas y de las familias que habitan en el barrio, que debe estudiarse como tales, pero que no dan cuenta de las propiedades del barrio como lugar en el cual se vive y de cómo el barrio por sí mismo puede influir en la generación o prevención de violencia en sus habitantes.

Se ha definido capital social como una forma de organización entre personas que facilita "hacer posible el logro de ciertas metas que en su ausencia no sería posible"¹, o como las características de las organizaciones sociales, tales como redes, normas y confianza que facilitan la coordinación y cooperación para el logro de beneficios colectivos.² El capital social se crea entonces donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar una acción colectiva, su particularidad radica en ser algo inherente a la estructura de las relaciones sociales, esto es, está sujeto al tipo de redes sociales que se conforman, las cuales se encuentran en función de la proximidad física, la confianza y el grado de interdependencia.³

Desafortunadamente, con el tiempo este concepto ha llegado a significar muchas cosas, especialmente atributos de tipo personal, y no ha permitido referirse a las propiedades extra-individuales o sea las de la comunidad per se, que son analíticamente diferentes también de los procesos y relaciones familiares próximas observadas en el hogar.³

¹ Coleman, James. (1990). "Foundations of Social Theory." Cambridge, Mass.: Harvard University Press

² Putnam, Robert (2000) "Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community." New York. Simon and Schuster. Robison.

³ Putnam, Robert (1993). "Making Democracy Work." Princeton University Press, New Jersey.

Con el declive de la importancia en las ciudades modernas del barrio como unidad social y lugar primario donde se generan las relaciones interpersonales y afectivas se ha venido rechazando la idea que las redes de lazos personales se sitúan dentro de los límites geográficos de los barrios, de tal manera que estos pueden analizarse como unidades independientes. Diversos estudios han examinado las dinámicas espaciales que emergen de su interdependencia. Las redes sociales de las comunidades modernas tienden a atravesar los límites ecológicos tradicionales, lo que sugiere que los procesos sociales de las ciudades de hoy no están contenidos nítidamente en enclaves geográficos.^{4 5}

Se ha encontrado que en no pocas veces los componentes de capital social tienen asociaciones contradictorias con los niveles de desarrollo y bienestar de los niños de las comunidades o con expresiones de agresión o violencia en un vecindario y se han expresado preocupaciones acerca si el concepto de capital social es algo que realmente añade algo importante para el estudio de las características del entorno y su influencia sobre el comportamiento de los habitantes de un vecindario, o si más bien este concepto carece de claros fundamentos teóricos e impide esfuerzos más rigurosos e intensos para dar a los factores sociales la atención que realmente merecen para entender mejor el desarrollo de las conductas humanas y está así obstaculizando e impidiendo esclarecer qué hipótesis son las que realmente se están sometiendo al escrutinio científico: las características de las personas y las familias o las propias del medio social.⁶

El mundo moderno, caracterizado por ciudades grandes, efectivas tecnologías de comunicación digital al alcance de la mayoría y medios de transporte masivos rápidos y eficientes ha hecho que la vida en comunidad en ellas sea cada vez más la excepción que la regla. Hoy por hoy en las comunidades urbanas modernas no se generan lazos estrechos entre vecinos (léase capital social), mas propios de las comunidades rurales o semi rurales, ya que en las ciudades los amigos y las redes de apoyo social están cada vez menos organizados de una manera local. Las personas pertenecen simultáneamente a diferentes grupos y organizaciones cuya constelación es lo que hoy se conoce como ecología social.

Las comunidades locales o barriales de ciudades modernas no son necesarias para satisfacer las necesidades de subsistencia (empleo, seguridad social, etc.), pero sí para generar bienes públicos como seguridad vecinal, educación y ambientes con aseo e higiene.

⁴ Sampson R., Raudenbush S, Earls F. Neighborhoods and violent crime: A multinivel study if collective efficacy. Science 1997; 277: 918-924

⁵ Sampson R. Desorden urbano crimen y eficacia colectiva en el barrio. En: Llorente, M.V. y Rubio, M. Elementos para una criminología local.. Ed. Uniandes, Bogotá. 2003 , Pp 39-510

⁶ Earls F y Carlson M The social ecology of children and well-being. Annu Rev Public Health 2001, 22:143-166

Se ha encontrado que los barrios de las ciudades modernas se caracterizan por lazos menos estrechos, pero que son muy eficaces para generar comunidades que propicien la capacidad de los residentes para lograr control social sobre el entorno y para comprometerse con una acción colectiva a favor del bien común sin necesidad de que haya fuertes lazos o asociaciones entre ellos, que son los dos componentes de la eficacia colectiva (Llorente y Rubio ⁷)

En este sentido, se resalta que aunque en la ciudad moderna no exista un tipo de relaciones más íntimas y afectivas entre los grupos primarios tradicionales, existe cierta confianza combinada con una disposición de los residentes a intervenir en el control social. Es la conexión entre confianza mutua y expectativas compartidas para intervenir en nombre del bien común lo que se define como "eficacia colectiva" en el contexto del barrio.⁵

Es así como el concepto de eficacia colectiva enfatiza en la creencia compartida acerca de la capacidad conjunta para actuar y lograr un efecto esperado, y, por ende, un sentido activo de compromiso por parte de la comunidad. En este sentido es claro que las redes sociales que definen el capital social promueven las condiciones en las cuales la eficacia colectiva puede prosperar, pero éstas no son suficientes para el ejercicio del control social.^{5 8}

A diferencia de las acciones orientadas por fuentes externas y formales (como el ejercido por los organismos formales de seguridad, como la Policía), el control social informal se refiere a la capacidad de la comunidad y su voluntad para intervenir y regular a sus miembros de acuerdo con principios comunes. Se enfoca sobre la efectividad de los mecanismos informales por los cuales los residentes propician el orden en el vecindario. Ejemplo de este control social informal incluye el monitoreo espontáneo del juego de los niños, la voluntad de intervenir para prevenir comportamientos no deseados y la confrontación a las personas que alteran el orden público.^{5 8} Sin embargo en nuestra ciudad hay una serie de actividades de control social que llevan a cabo, con mayor o menor aceptación de los vecinos, grupos armados como los pertenecientes a las AUC o las milicias urbanas de las guerrillas, lo que puede distorsionar la medición de del control social informal. Por su parte, el concepto de cohesión social hace referencia a la relación de mutua confianza y solidaridad entre los residentes de un barrio, como por ejemplo la disponibilidad para ayudar a los vecinos, un estrecho tejido social, la carencia de conflicto y los valores compartidos.⁵

Este enfoque describe la transformación de la solidaridad de la vida urbana moderna, donde aunque la eficacia comunitaria depende de un nivel de confianza que funcione, no es necesario conocer a mi vecino o que el policía del barrio sea mi amigo. Los lazos

⁷ Sampson RJ, Morenoff JD, Earls F. Beyond social capital: Spatial dynamics of collective efficacy for children. *American Sociological Review* 1999; 64(5):633-660

⁸ Portes, Alejandro (1999) "Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna" en: Carpio J y Novacovsky I. De igual a igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

“débiles”, es decir, las conexiones menos íntimas entre personas basadas en una interacción menos frecuente, pueden ser claves para establecer recursos sociales que son realmente fuertes.

El concepto de eficacia colectiva se aplicó en el proyecto sobre Desarrollo humano en los barrios de Chicago (PHDCN por su sigla en Inglés) que tuvo como objetivo comprender la influencia del medio social sobre el desarrollo humano, en especial de los niños. Para ello analizó 343 aglomeraciones de barrio, definidos en términos ecológicos. Este estudio documentó que la cohesión social y el control social informal estaban fuertemente asociados ($r=0.80$) y se combinaban en una tasa global de eficacia colectiva barrial. Los resultados de dicho estudio muestran que la eficacia colectiva está asociada significativamente con bajas tasas de violencia. Además, los resultados también resaltaron el hecho que la eficacia colectiva es diferente y se encuentra separada de los lazos sociales densos o redes de apoyo social y es más importante que estos para entender la salud social. El 44% de barrios con bajas tasas de homicidio presentaron altos niveles de lazos o redes sociales y el 36% de barrios con bajas tasas de homicidio presentaron bajos niveles de lazos o redes sociales, y el 40% de barrios con alto homicidio presentó altos niveles de lazos sociales y baja eficacia social y también el 40% de barrios con alto homicidio presentó bajos niveles de lazos sociales y baja eficacia social.

Por tanto, las redes sociales densas no parecen ser necesarias o suficientes para explicar los niveles de homicidio.⁵

La eficacia colectiva no es un concepto aislado en sí mismo. Este se encuentra inmerso en un contexto social, político y económico que diferencia las comunidades. Así como las personas varían en su capacidad para la acción eficaz, también los barrios varían en su capacidad para alcanzar metas comunes, que en este caso es la inhibición de la ocurrencia de violencia interpersonal.

Metodología

Cada dos años se lleva a cabo una encuesta en los municipios del Valle de Aburra como parte del Sistema de Información para la Acción del Programa PREVIVA, con el fin de obtener información que permita tomar decisiones acerca de políticas y programas por parte de los municipios y las comunidades. Las características técnicas de la encuesta, cuya base de datos se analiza en lo referente a eficacia colectiva en el presente documento se hallan en otras publicaciones.^{9 10}

⁹ Duque LF. La violencia en el Valle de Aburra. Su magnitud y programa para reducirla. Universidad de Antioquia y Área Metropolitana del Valle de Aburra. Medellín. Fotográficas Mario Salazar y Cia Ltda.. 2005.

¹⁰ Programa PREVIVA. Serie de documentos de Información para la Acción para los Comités de Convivencia y Seguridad Ciudadana de los municipios del Valle de Aburrá. Documento 1. Presentación de los primeros documentos. Mimeo. Marzo, 2006.

La construcción del formulario para medir eficacia colectiva, lo basamos en gran parte en las variables de resumen o factores utilizados por Sampson, Raudenbush y Earls en el estudio de la influencia de las características de los barrios en la presencia de crimen violento.⁵ La **eficacia colectiva** se mide por dos variables de resumen denominadas "cohesión social y confianza mutua" y "control social informal". Dado que las características de Chicago, donde se llevó a cabo el mencionado estudio, y Medellín son diferentes y las mismas preguntas hechas allá y acá pueden tener significados y alcances sociales diferentes hemos denominado las variables de resumen de la manera siguiente, por los componentes que tiene cada una. Entre paréntesis se presenta el peso de cada componente en la variable de resumen.

Percepción de cuidado por el barrio (Cohesión social y confianza mutua):

- ◆ Las personas participen en actividades para mejorar la comunidad (limpieza o embellecimiento del barrio, recolección de fondos, etc.) (5.46%)
- ◆ Las personas se ofrezcan para trabajar en una junta o comité para el barrio (5.83%)
- ◆ Los vecinos ayuden a vigilar el barrio (6.18%)
- ◆ Los vecinos ayuden a cuidar o vigilar los niños ajenos (5.77%)
- ◆ Alguien llame a la policía si ve algo sospechoso (5.50%)
- ◆ Las personas estén dispuestas a atestiguar contra otro cuando lo han visto o saben de su participación en un hecho delictivo. (3.83%)

Percepción de participación en el control social en el barrio (control social informal)

- ◆ Un vecino ayude a otro (5.84%)
- ◆ Algún vecino avise a los padres de un niño que está "capando" colegio (5.10%)
- ◆ Alguien intervenga si un niño le pega a otro niño (5.19%)
- ◆ Los vecinos intervengan en una pelea conyugal (1.75%)
- ◆ Alguien intervenga si un niño es irrespetuoso hacia un adulto (5.06%)
- ◆ Algún vecino denuncie a un padre que golpea fuertemente a su hijo a manera de castigo (4.74%)
- ◆ Algún vecino regañe a alguien que esté escribiendo en las paredes de una casa o edificio del barrio (5.71%)
- ◆ Alguien llame a la policía si escucha una pelea callejera (5.67%)

Se construyó un indicador estandarizado para cada pregunta de resumen o factor con base en el peso que tiene cada una de las preguntas en la variable de resumen y en la puntuación que se dio a cada una de las categorías de respuesta que se presenta en la escala de Likert: absolutamente importante para poder vivir la vida como el encuestado desea hacerlo = 3, muy importante = 2, algo importante = 1, o no era importante = 0. El mayor valor posible en cada variable (que todos los encuestados hubieran respondido "absolutamente importante" a todas las preguntas) equivale a 100 y el menor valor posible es 0 (si todos los entrevistados hubieran respondido a todas las

preguntas que componen la variable "no es importante"). El valor de p se calculó para la diferencia utilizando la prueba T de Student para grupos independientes o U de Mann Whitney según el caso. Cuando el valor de p es menor de 0,05 significa que al menos uno de los valores es estadísticamente diferente de los demás.

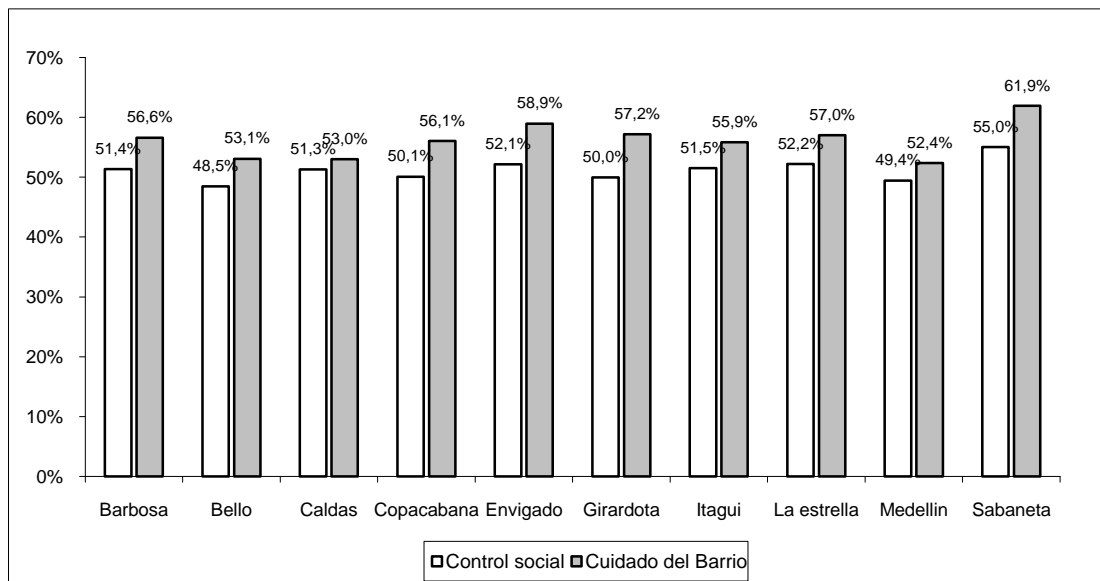
Resultados

En los municipios del Valle de Aburrá el indicador de PERCEPCIÓN DE CUIDADO POR EL BARRIO es 54,8 sobre un valor máximo posible de 100, el de PERCEPCIÓN DE PARTICIPACIÓN EN EL CONTROL SOCIAL EN EL BARRIO es de 50,5.

La percepción de participación en el control social en el barrio es bastante similar en los diez municipios estudiados ($p=0,662$). Para saber si esto estaba cobijando tanto los municipios y zonas de Medellín con alta presencia percibida de grupos armados que se "encargan" de cuidar el barrio, como a municipios y zonas de Medellín que tienen un alto grado de control social informal por parte de los habitantes del barrio, hicimos análisis de asociación por estas variables y no encontramos variaciones en los resultados finales.

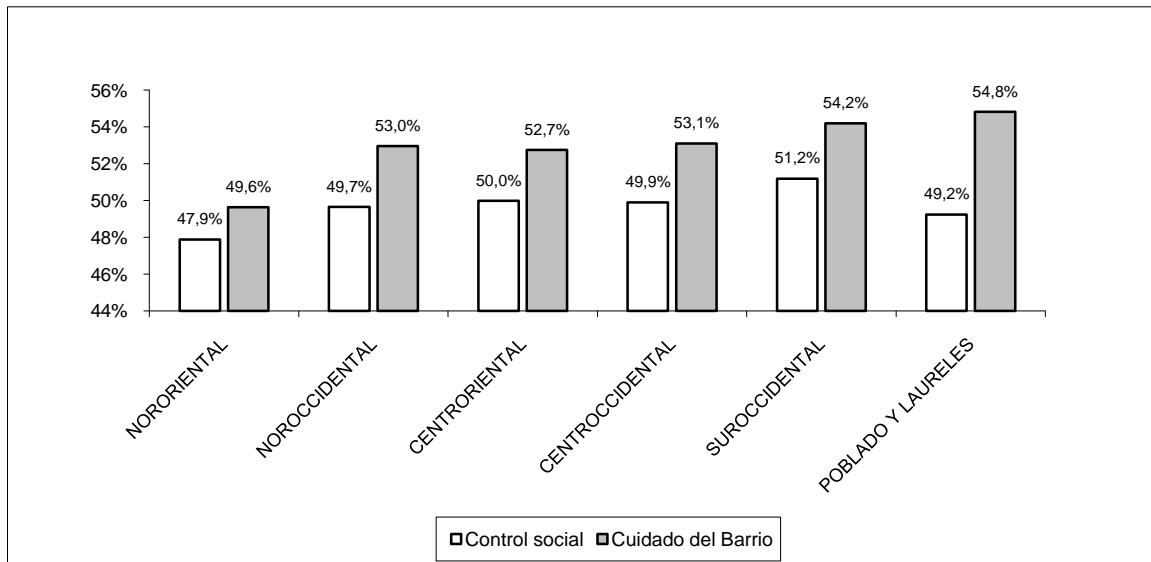
Por el contrario, la percepción de cuidado por el barrio si varía de manera significativa ($p=0,005$), siendo Medellín el municipio con el menor indicador de cuidado por el barrio y Sabaneta el que tiene el mayor indicador de cuidado por el barrio. (Gráfico 1)

Gráfico 1. Indicadores estandarizados de cuidado por el barrio y de control social en los municipios del Valle de Aburrá. 2004



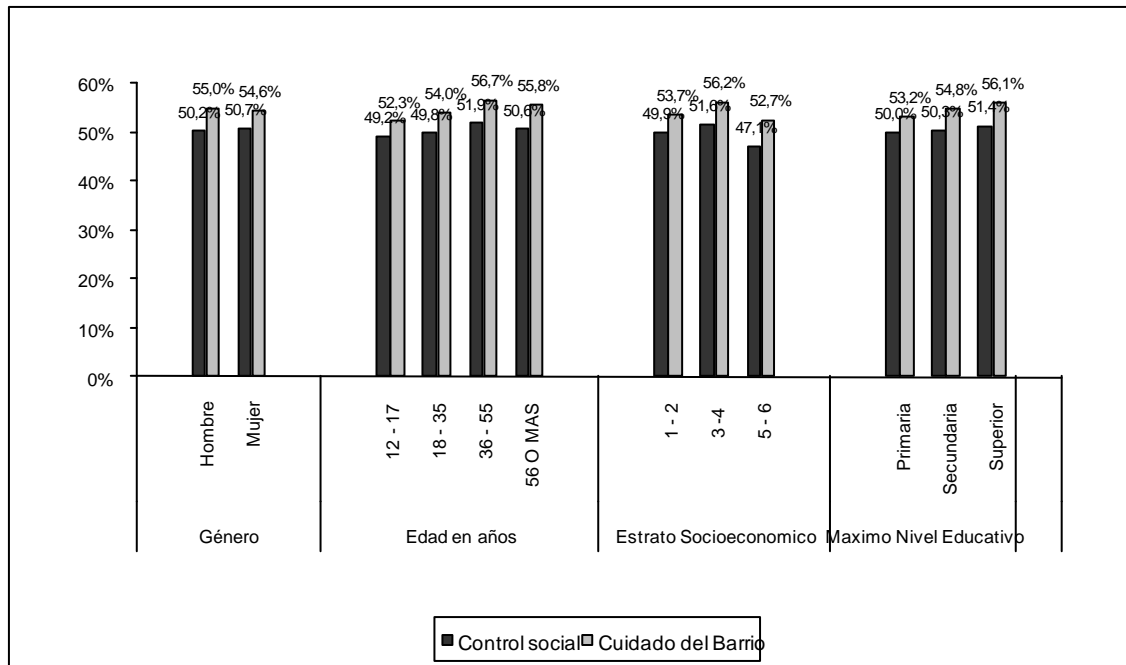
Ninguno de los dos indicadores presenta diferencias de significación en las seis zonas en las cuales se dividió a Medellín. (Gráfico 2)

Gráfico 2. Indicadores estandarizados de cuidado por el barrio y de control social en las zonas de Medellín. 2004.



No hay diferencias de significación de la percepción de la participación en el control social del barrio por género ($p=0,721$), por grupo etario ($p=0,451$), por estrato económico y social ($p=0,082$), ni por nivel educativo ($p=0,746$). Tampoco las hay en la percepción del grado de cuidado por el barrio por las mismas variables ($p=0,719$; $0,106$; $0,094$; $0,353$ respectivamente). Ver Gráfico 3.

Gráfico 3. Indicadores estandarizados de cuidado por el barrio y de control social, por genero, por grupo etario, estrato económico y social y nivel educativo en los municipios del Valle de Aburra. 2004.



Resumen

Tenemos niveles medio – altos de percepción de control social y de cuidado por el barrio en los municipios del Valle de Aburrá y en las zonas de Medellín. No hay variaciones de significación entre los municipios y las zonas de Medellín en lo relativo a control social, contrario a lo esperado, y si las hay con respecto a cuidado por el barrio entre los municipios, siendo Medellín el que presenta el menor indicador y Sabaneta el que presenta el mayor. La diferencia de cuidado por el barrio entre Medellín (52,4) y los demás municipios del Área Metropolitana (56,6) es altamente significativa ($p=0,0012$). Esta diferencia en cuanto a cuidado por el barrio y la no diferencia de la percepción de control social, parecen ser válidas, pues estas percepciones no varían significativamente por género, por edad, por nivel educativo alcanzado, ni por estrato económico y social.

Es posible y aconsejable elevar los niveles de cuidado por el barrio, que en otros estudios se ha llamado cohesión social, por medio de educación en la valoración de lo social o comunitario. Se impone una tarea de varios años de promoción de este tipo de actitudes y creencias (o valores) en todos los municipios del Valle de Aburrá y en todas las zonas de Medellín y en todos los grupos sociales, labor que debería ser de especial vigor y continuidad en Medellín, Bello y Caldas.

Es conveniente profundizar más en la medición del control social entre nosotros, y esto será tema de cuidado en la próxima encuesta bienal que debe llevarse a cabo por el programa PREVIVA en 2006-2007.